

# VIAJES EN EL TIEMPO

*Ivano Rodríguez Cotrina*



29

BOLETIM KULTRUN

*"Viajes en el tiempo", Ivano Rodríguez Cotrina*

**Vol. 5, N° 2 - Dezembro de 2023 || ISSN 2763-5066**

Cuando era niño, en Perú, siempre oía historias sobre los mochileros, viajeros de otros países, que venían a conocer la tierra de mis antepasados. Recuerdo que estábamos en la tierra de mi madre, una provincia lejana en los Andes Centrales peruanos. Mis abuelos maternos, tenían allí unos terrenos para cultivar en la zona rural andina, próximo a los nevados de la cordillera. Por esas carreteras de tierra, no asfaltadas, vi pasar a algunas personas foráneas que muy posiblemente eran extranjeros, que venían a conocer los nevados de la Cordillera Huayhuash, en la Provincia de Lauricocha. Andaban con pantalones tipo bolsillos de militar y mochilas grandes y repletas, de diversos colores. Era muy posible que fueran rumbo al nevado Siluá o al nevado Jirishanca, o quizás rumbo a conocer a alguna mágica laguna de los Andes, a quienes mis abuelos llamaban Mamacocha. Me pareció extraño ver a jóvenes venir de lugares tan lejanos, a tierras que no eran suyas ni de los suyos y querer experimentar, sensaciones lejanas a sus rutinas cotidianas.

Muchos años después, me encontraba viajando por tierra, rumbo al sur de México en un ómnibus, al que en Ciudad de México llamaban El Guajolotero, por ser uno de los buses más baratos para viajar a la frontera. Me moría por conocer la zona maya, la zona olmeca; quería cruzar la frontera sur para atravesar los países de América Central; pero eso será cuento de otro compendio. Aquella vez, era yo el hombre que estaba en tierras extranjeras, lejos de mi casa, lejos de los míos; lejos de la tierra de mis antepasados. Reflexionaba lo que había conversado con un amigo días anteriores en su casa, en la ciudad de Pachuca, en el Estado de Hidalgo. Estábamos sentados en su comedor, mientras Luis cocinaba al lado mío, conversábamos de muchas cosas, entre ellas, sueños de grandes viajes por hacer. Luis era un sociólogo de la UNAM, en ese tiempo que me alojaba en su casa, él trabajaba en la secretaría de cultura de su Estado. La peculiaridad que me llamó la atención de Luis, es que él me había dicho que era un 'ciclo viajero', y que durante sus estudios universitarios, con un amigo suyo, él también se había aventurado a ir por el sur de México a dedo, haciendo "raid", que es el equivalente al "autoestop" del español ibérico, o sea, viajar gratis en un vehículo. Luis también había sido un 'mochilero'. Mientras yo viajaba rumbo sur, me cuestionaba qué significaba ser mochilero. En ese viaje, donde llegué hasta Honduras, de la peculiaridad que me había dado cuenta es que, mientras la gran mayoría viajaba en el sentido de sur a norte, por esas rutas, yo era el único que viajaba en el sentido de norte a sur.

Años después me encontraba en Buenos Aires, recordando todos los tips que Luis me dio para ser un mediano cicloviajero, o un mediano viajero por carretera a raid; en mi país lo llamados 'hacer dedo'; ahora sé que por aquí, en el sur de Brasil lo llaman: "hacer carona". En Buenos Aires iba a cumplir ya casi un año, y por mi cabeza, daban vueltas diversos términos, diversos nombres, que se referían a lugares, a montañas, nombres de islas, de nevados, de culturas, etc.; a mi cabeza venían nombres como: Aconcagua, Chiloé, Valparaíso, Puerto Mont, El Fin del Mundo, la Patagonia, Extremo Sur, Estrecho de Magallanes, Ushuaia, Tierra del Fuego, la Carretera Austral, la Ruta del Fin del Mundo, los tehuelches, los aonikenk, los araucanos, la Araucanía, los mapuches, la Cruz del Sur, los gauchos, los charrúa, la chakana, los guaraní, los selknams, la Ruta 40; etc. Nombres que desde mi infancia, en mi

*"Viajes en el tiempo", Ivano Rodríguez Cotrina*

mente, creaban gran fantasía, y nunca me pude olvidar de todo ese imaginario.

Desde el Atlántico, en Buenos Aires, salí un 31 de diciembre rumbo al Pacífico. Cuando llegué a Viña del Mar, tiempo después, me dije -por qué no ir más al sur-. Meses después cruzaba el Estrecho de Magallanes como caminante en el ferri Australis rumbo a Tierra del Fuego, con el fin de llegar a Ushuaia, la Ciudad del Fin del Mundo.

Los consejos de Luis, el ciclo viajero, me habían servido de mucho. Había aprendido qué es ser un mochilero, un viajero.

En otra ocasión cuento cuando Luis se vino a Sudamérica en bicicleta, y llegó un día, a la casa de mi hermano, en Lima, Perú, montando su bicicleta, después de haber atravesado Colombia, Ecuador y medio Perú a puro pedaleo...

*Foz de Iguazú, 22/08/2023*



***Ivano Rodríguez Cotrina***